



REVISTA
PERSPECTIVAS
UFPS

Original Article

[http://doi.org/ 10.22463/25909215.4832](http://doi.org/10.22463/25909215.4832)

IncluTic: Retos y Barreras Socioeconómicas de la Inclusión Digital en Personas con Discapacidad Intelectual y Múltiple en el Instituto La Esperanza, Modalidad Internado.

IncluTic: Challenges and Socioeconomic Barriers to Digital Inclusion in People with Intellectual and Multiple Disabilities at the Instituto La Esperanza, Boarding School.

Eduardo Solano-Becerra^{1*}, Gloria Nury Chacón², Edgar D. Mendoza-Mora³

¹Magister en Administración de Empresas, eduardosolano@ufps.edu.co. <https://orcid.org/0000-0002-6702-1047>, Universidad Francisco de Paula Santander, Cúcuta, Colombia

²Magister en Gerencia de Empresas Mención Finanzas, gloriachacon@ufps.edu.co. <https://orcid.org/0000-0002-8428-8683>, Universidad Francisco de Paula Santander, Cúcuta, Colombia

³Esp. en Formación en Gerencia del Talento Humano, edgardeivysmm@ufps.edu.co. <https://orcid.org/0000-0002-5872-7013>, Corporación Universitaria Minuto de Dios, Cúcuta, Colombia.

Como citar: Solano-Becerra, E. ., Chacón, G. N. ., y Mendoza-Mora, E. D. . (2024). IncluTic: Retos y Barreras Socioeconómicas de la Inclusión Digital en Personas con Discapacidad Intelectual y Múltiple en el Instituto La Esperanza, Modalidad Internado.. *Revista Perspectivas*, vol. 9, no.(2), pp. 103-117, DOI: 10.22463/25909215.4832.

Received: Agosto 5, 2023; Approved: Diciembre 1, 2023

RESUMEN

Palabras clave:

Discapacidad, Inclusión Digital, Barreras, TIC, Diversidad Funcional, Exclusión Digital, Era De La Información.

Este estudio examina los desafíos que deben enfrentar las personas con discapacidad en el mundo TIC. El objetivo principal de este artículo es Identificar los retos y barreras Socioeconómicas de la inclusión digital en personas con discapacidad Intelectual y Múltiple en el Instituto La Esperanza, Modalidad Internado. Se empleó la investigación cualitativa mediante el uso de la observación participante a 10 beneficiarios con diversidad funcional y entrevistas no estructuradas a 5 funcionarios del Instituto. Se presenta un análisis mediante una matriz de categorización, fundamentada en el modelo Social de la Discapacidad de Oliver, (1998) y el modelo de la Triple Hélice de Etzkowitz y Leydesdorff, (1997). Las categorías analizadas fueron: Era de la información: la exclusión digital en un mundo diverso, Brecha digital: causas y soluciones para un futuro inclusivo, Alfabetización digital: exclusión socioeconómica. En las conclusiones se destaca el proceso relacional que tiene la sociedad, el Estado y las organizaciones sociales para promover entornos inclusivos digitales que se adapten a las necesidades de las personas con diversidad funcional. Por otro lado, el valor significativo que tiene la academia en realizar estos espacios que confluyen en la creación de conocimiento hacia una sociedad de información inclusiva.

ABSTRACT

Keywords:

Disability, Digital Inclusion, Barriers, ICT, Functional Diversity, Digital Exclusion, Information Age.

This study examines the challenges faced by people with disabilities in the ICT world. The main objective of this article is to identify the challenges and barriers to digital inclusion for people with intellectual and multiple disabilities at the La Esperanza Institute, boarding school modality. Qualitative research was employed through the use of participant observation to 10 beneficiaries with functional diversity and unstructured interviews to 5 officials of the Institute. An analysis is presented through a categorization matrix, based on the Social Model of Disability by Oliver, (1998) and the Triple Helix model by Etzkowitz and Leydesdorff, (1997). The categories analyzed were: Information Age: digital exclusion in a diverse world, Digital divide: causes and solutions for an inclusive future, Digital literacy: socioeconomic exclusion. The conclusions highlight the relational process that society, the State and social organizations have to promote inclusive digital environments that adapt to the needs of people with functional diversity. On the other hand, the significant value that the academy has in making these spaces that converge in the creation of knowledge towards an inclusive information society.

*Corresponding author.

E-mail address: eduardosolano@ufps.edu.co

(Eduardo Solano-Becerra)



Peer review is the responsibility of the Universidad Francisco de Paula Santander.
This is an article under the license CC BY 4.0

Introducción

En la actualidad, la población con discapacidad presenta una serie de barreras sociales y físicas que dificultan su pleno desarrollo en todos los ámbitos de la vida cotidiana. Adicionalmente a esto, las familias vulnerables viven retos como la ausencia de tecnologías de alto costo para acceder a servicios de autonomía, telemedicina y de apoyo. Las familias con miembros que tienen alguna discapacidad suelen tener ingresos reducidos, ya que son ellos los que cumplen el papel de cuidador. Las TIC son un medio de inclusión social que se ha convertido en una herramienta para reconocer el nuevo mundo digital que aborda al hombre, pero a la vez es una barrera. Las instituciones que intervienen en este grupo poblacional carecen de los recursos necesarios para financiar y adaptar el entorno físico a las nuevas tecnologías, lo cual limita realizar cambios significativos para esta población.

Por lo tanto, la población con discapacidad es una de las más olvidadas en cuanto a integración tecnológica, en cierta medida se busca satisfacer las necesidades inmediatas de los individuos, pero sin tener en cuenta la necesidad de conectividad que puede ayudar a disminuir los riesgos emocionales y físicos.

Es necesario diferenciar entre el apoyo tecnológico entre las Tecnologías de la Información (TIC); el primero son todos aquellos recursos como sillas de ruedas, utensilios de cocina, baños, rampas y útiles escolares adaptados. El segundo, son aquellas como la prensa, la radio, la televisión, celulares, tablets entre otros, que poco a poco se han ido repensando hacia esta población. Es en este sentido, que se debe realizar una metodología que oriente la habilidad y la capacidad de enseñar-aprender desde un enfoque diferencial (Luna, 2013; Pedraza, 2018).

Según el estudio realizado por Karami Matin et al., (2019), refiere que los países con mayor PIB per cápita destinan más fondos a la discapacidad. Naciones como Estados Unidos, Luxemburgo,

Países Bajos, Noruega, Suecia han destinado sus fondos para enfermedades, discapacidades, lesiones, etc., esto indica que el gasto público está relacionado a la situación económica del país. Estos resultados apoyan la hipótesis de que las inversiones en el sector salud está acompañado al bienestar de la población en un periodo distinto.

En efecto, lo anterior, demuestra que los países con mayor crecimiento económico llevan ventaja a aquellos que se encuentran en vía de desarrollo condicionando la posibilidad de ejercer derechos fundamentales. También se debe mencionar que el sesgo social hacia este grupo poblacional es un factor determinante que excluye y los considera como parias, seres inferiores que ante su incapacidad no son rentables para el Estado y la sociedad.

A partir de Ginés (2023), y Fundación Adecco-Keysight technologies (2022), se espera que la tecnología elimine barreras y no las aumente, pero en realidad no está dando la respuesta esperada. España, en una encuesta realizada a 300 personas, el 45% de las personas con discapacidad consideran que encuentran barreras en el mundo digital y un 32% encuentra problemas de accesibilidad. En este orden de ideas, se debe mencionar que el 44% de los encuestados le parece muy complejo su uso, seguido que un 32% ve problemas de accesibilidad, al no poder tener dispositivos que se adapten a su discapacidad y necesidad específica. Otro factor determinante son los recursos económicos, el 26% afirmó no tener los recursos para comprar un dispositivo inteligente.

En las humanidades digitales convergen nuevos campos del conocimiento que se deben interpretar, la exclusión digital es un tema que se debe analizar. Probablemente, el nuevo barniz que se le ha dado a la exclusión lleva por nombre brecha digital. En este sentido, en el caso de Brasil, las exclusiones sociales se han perpetuado en esta nueva forma de ver el mundo, los problemas de accesibilidad web son tan técnicos como económicos, políticos y culturales. Un ejemplo de éxito en este país es el repositorio

Huet, textos, videos, producciones artísticas para sordos y personas cuidadoras que buscan orientar a la sociedad en general. Pero es aquí donde emerge el gran problema, se necesita sensibilizar a las comunidades, y en especial al facilitador de la tecnología, ya que en el supuesto “software libre” no existe un código abierto que estimule el desarrollo asistido para una PcD (Berrío et al. 2020; Hernández , Sánchez , y González , 2021; Martínez y Esteve , 2022).

Para el 2018, en Colombia, la población con discapacidad se estimó en un 3.1 millones, 7% de la población colombiana, para el 2021 el volumen estimado fue de 2,9 millones, de los cuales 54,9% son mujeres y el 45,1 % son hombres. Ante esto, existe una tendencia estadística creciente en el volumen de las personas con discapacidad, considerando el envejecimiento de la población colombiana como una de las razones (Mesa Interinstitucional de Población, 2023)

Se podría decir que la población con discapacidad está envejeciendo más que la población en general, afectando aún más su desarrollo sensorial y físico. De aquí tener en cuenta que la edad se convierte en otro factor limitante dentro de las nuevas tecnologías que se deben moldear a una característica como la vejez, ya que la percepción cognitiva no va a hacer la misma. Para las personas con discapacidad funcional la relación esta entre 2 personas de sesenta años por cada menor de 15 años en 2005; y de cinco personas de 60 o más por cada menor de 15 años en 2018 (Mesa Interinstitucional de Población, 2023).

Es necesario relacionar el envejecimiento del país con el aumento y la cantidad de personas con discapacidad. Por otro lado, algo muy significativo es la feminización de este grupo poblacional asociada a la sobrevivencia en edades más avanzadas. En 2005, había 98 mujeres por discapacidad por cada 100 hombres, pero esto cambio en el 2018, había 117 mujeres con discapacidad por cada 100 hombres (Mesa Interinstitucional de Población, 2023).

Es decir que el aumento gradual de la vejez y el rol que tiene la mujer dentro de la discapacidad son temas que influyen en las barreras con la tecnología, una sociedad de corte machista no puede considerar a un individuo con capacidad diferencial poder ejercer ciertos dispositivos digitales y transversales, ya que, su condición limitante puede ser dado a las del cuidado del hogar o de la familia.

Por otra parte, las características demográficas son en igual modo una percepción conceptual. Para el 2020, se estimó en 2, 65 millones de personas, que representa el 5,6% de las personas de 5 años o más. De ellas el 54,6% son mujeres y el 45,5 son hombres. Esto varía de acuerdo al dominio geográficos: en las cabeceras las mujeres son mayoría. 56,7%, por su parte los hombres, lo son en los centros poblados y rural disperso, 53,2% (DANE, 2022).

Conviene subrayar que departamentos como el Quindío, Norte de Santander, Nariño y Huila representan el 8,5% de la población total. El departamento Norte Santandereano tiene la segunda representación más alta en las mujeres, con un 10,4%. Por otro lado, Nariño está en la segunda posición en hombres con un 8,6% (DANE, 2022).

Por otra parte, el país registra una brecha de uso del internet de la población con discapacidad frente a las personas sin discapacidad. La proporción de personas con discapacidad que no usa el ciberespacio es 28 puntos porcentuales mayor al de la población sin discapacidad. Frente al uso del internet todos los días de la semana lo hacen con menos frecuencia, 20.1 p.p, y el 60% usa internet vía teléfono móvil; el 53,15% no utiliza el internet (Mesa Interinstitucional de Población, 2023).

El estudio liderado por la Alcaldía mayor de Bogotá, se documenta que para las personas con discapacidad visual es complejo el uso de aplicaciones de celular, ya que en su mayoría no son accesibles e inclusivas. Otro ejemplo, los cajeros automáticos, no cuentan con los accesorios necesarios para escuchar y los botones braille

no funcionan por ser vandalizados, generando dependencia y falta de intimidad. Además de eso, se necesita la formación tanto para las PcD, sus familias y cuidadores, una de las barreras que expresan los entrevistados es la incapacidad de sacar provecho al máximo a los dispositivos móviles y la necesidad de democratizar la Internet (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2022; Cabero y Valencia, 2019; Cabero-Almenara & Ruiz-Palmero, 2018).

En este contexto, la región norte santandereana carece de estudios relacionados con la Inclusión digital para personas con discapacidad. Por esta razón, se sugiere a los diferentes organismos apostar más a este grupo poblacional y brindar la calidad de vida que se merecen. Con base a lo anterior, el presente artículo busca Identificar los retos y barreras de la inclusión digital en personas con discapacidad Intelectual y Múltiple en el Instituto La Esperanza, Modalidad Internado; siendo parte de la investigación titulada “IncluTic: la Inclusión Digital en Personas con Discapacidad Intelectual y Múltiple en el Instituto La Esperanza, Modalidad Internado”.

Este estudio tiene una perspectiva interdisciplinaria desarrollada con dos grupos de investigación: Grupo de Investigación de Trabajo Social— GITS y el Grupo de Investigación Contable Cinera- GICC. De esta manera, se permite que confluyan los saberes socioeconómicos en la realidad de las personas con discapacidad, la cual no es ajena a la investigación, sino debe ser fortalecida desde diferentes enfoques con la intención de mitigar problemas que pueden acrecentar en el futuro.

El artículo se presenta en cuatro apartados subsecuentes a esta introducción. El primero, la fundamentación teórica de la discapacidad. El segundo, la metodología de enfoque cualitativo. El tercero, los resultados y discusiones obtenidos de las observaciones y narrativas identificadas. Y, Por último, la conclusión.

Materiales y Métodos

La metodología empleada fue la investigación cualitativa, esta metodología produce datos descriptivos siendo las propias palabras, ya sean habladas o escritas y la conducta observable (Taylor & Bogdan, 1984; Maxwel, 2019; Packer, 2018). Es, así pues, un modo de encarar el mundo empírico:

1. Inductiva: el investigador desarrolla conceptos y comprensiones a partir de los datos, lo cual no son para evaluar un modelo o hipótesis. El diseño de la investigación es flexible con interrogantes vagamente formulados.

2. El escenario y las personas es holístico: no son reducidos a variables son un todo. El investigador estudia el pasado, presente y futuro de las situaciones en las que se halla.

3. La sensibilidad del investigador impacta en la relación con el sujeto, la empatía es un papel clave trabajando de una forma natural y no intrusiva.

4. Entender la realidad tal y como el sujeto la experimenta.

5. Se debe dejar a un lado las creencias y predisposiciones, ver las cosas como si ocurrieran por primera vez.

6. Todas las perspectivas son valiosas no buscas la verdad, ni lo bueno ni lo malo.

7. Los métodos cualitativos son humanistas, no se puede reducir a las personas a una cifra estadística.

8. Todos los escenarios son dignos de estudio. No se puede disminuir los aspectos de la vida social a frívolos o triviales.

Con base a lo anterior, este tipo de investigación está diseñada para responder cuestiones que se centran en el por qué y como del comportamiento, las interacciones y vivencias del hombre, en lugar

del “qué” o el “cuántos” que responde el método cuantitativo. El objetivo principal de la investigación es obtener toda la información rica de las emociones, motivaciones de las personas en un momento específico.

Así pues, el enfoque implementado fue el de Estudios de caso, en este tipo de investigación se requiere variedad de fuentes de evidencia donde el investigador quiere conocer la realidad de un caso, acercándose a él e indagando sobre el problema en específico. Este método es una herramienta valiosa para la investigación, y su mayor fortaleza radica en registrar y describir la conducta de los sujetos involucrados en el fenómeno de estudio, al contrario de los cuantitativos que solo se basan en cuestionarios (González, 2013; L. Borzi, et al., 2016; Soto y Escribano, 2019). Por tanto, las características de los estudios son:

- Particularistas: abarcan temas específicos
- Se obtiene a la final una descripción de lo sucedido
- Heurísticos
- Inductivos

Las técnicas implementadas fueron la Observación participante, ya que de acuerdo con Kawulich, (2005) y ; López, (2023), es el ingrediente principal que involucra la interacción social entre el investigador y los informantes durante la cual se recoge la información ser sin intrusivos. Es ingresar en el lugar de trabajo sin afectar el orden. El revisar expresiones no verbales como sentimientos, permite comprender como los participantes se comunican entre ellos, observar es encontrar aquellos que los informantes no quieren compartir, considerando que si lo hacen sería impropio o insensible.

Por otro lado, la entrevista no estructurada fue otra valiosa técnica que se implementó, es un recurso informal que ante su flexibilidad y el contexto del problema se puede formular una pregunta general que guía para interés de las partes hacia el flujo de la conversación. Esta interacción abierta avanza a

cualquier dirección a medida que el investigador entable la conversación, la naturaleza de esta puede ser controlada buscando detalles en cada pregunta y respuesta (Trindade, 2017; Folgueiras, 2016; Borjas, 2020).

Los instrumentos usados para consignar la información, fueron los diarios de campos. De este modo, la pregunta general fue validada por tres expertos académicos que presentaran las siguientes características:

- a. Formación académica mínima de posgrado con maestrías relacionadas con las ciencias económicas, políticas, sociales o humanistas
- b. Conocedores del tema de inclusión digital para personas con discapacidad
- c. Con experiencia en proceso de investigación social

Los expertos fueron un trabajador social, un contador público y un administrador de empresas; coincidieron en que el instrumento da respuesta a los objetivos planteados y permite levantar la información pertinente y oportuna.

Este estudio se realizó siguiendo los pasos de Barrantes (2002), quien menciona que el diseño de la investigación está guiado por una serie de preocupaciones y preguntas centrales, pero es importante ignorar los sesgos anticipados. Estas etiquetas muchas veces dificultan las cosas porque los investigadores no están seguros de cómo preparar su proceso de investigación. Así pues, se desarrolla de la siguiente manera:

En la primera etapa, la parte preparatoria, esta parte ofrece un horizonte de investigación definiendo el problema de investigación, el marco conceptual y teórico. En este primer nivel se determina la literatura basada en artículos científicos, ensayos y conocimientos académicos necesarios para el tratamiento e interpretación del fenómeno.

La segunda fase, el trabajo de campo, está determinada por la planificación y validación de la pregunta general. Hay que tener paciencia en este sentido y esperar a que los informantes te acepten porque los ambientes son diferentes. Este estudio se desarrolló en el Instituto La Esperanza- Modalidad Internado, Villa del Rosario, Norte de Santander; caracterizado por una población con discapacidad Intelectual y Múltiple.

El estudio vino con varias limitaciones, el equipo de investigación hizo el primer acercamiento a través de la coordinadora de la modalidad con la participación de Practicantes profesionales de Trabajo Social, la población beneficiaria de la Institución fue participativa, pero las dimensiones de sus discapacidades condicionaban la participación en el entorno protector. Existían rivalidades por la búsqueda de afecto por parte del beneficiario hacia los investigadores generando conflictos y alterando el entorno protector. Estas dificultades fueron un aprendizaje para comprender el significado que tienen las situaciones para las personas involucradas.

Fase analítica, la clasificación de las categorías y subcategorías, se presenta una matriz que destaca las narrativas más significativas. Durante el análisis de estas categorías, se buscaron patrones comunes que proporcionaran significado al fenómeno.

La cuarta y última etapa, de información continua, dar a conocer los resultados obtenidos para la comunidad académica por diferentes medios académicos y producción de artículos científicos. Seguir estos pasos fue fundamental para la investigación, sin los cuales la estructura de la investigación no se habría desarrollado, por lo que es importante mencionar y explicar brevemente cada uno de ellos.

Fundamentación Teórica:

Modelo social de la discapacidad: con respecto a este modelo, Mike Oliver fue pionero de la interpretación sociológica de las personas

con discapacidad y su relación con sus entornos inmediatos, la sociedad se encuentra organizada por y para la gente no discapacitada, la primera declaración documentada en torno a este modelo se da por parte de los UPIAS (Union of the Physically Impaired Against Segregation/ La Unión de Discapacitados Físicos Contra la Segregación), identificando barreras en lo físico, social y tecnológico que restringen el desarrollo de su vida e inclusive más allá de estas dimensiones, se presenta en el lenguaje, la distribución de los servicios de asistencia social y las relaciones de poder (Maizares, 2015). El modelo viene de la experiencia propia del individuo, el sentir y vivir, la construcción de una sociedad que los ha segregado.

Es desde esta perspectiva que se evidencia la necesidad de incluir para contribuir en la sociedad, valorando y respetando al Otro, porque reconociendo al individuo está la esencia de comprender cómo confluyen las realidades sociales y yuxtaponen en un mundo de dinámicas constantes. En efecto, el modelo viene relacionado con los derechos humanos, pero la premisa indica que la discapacidad es una construcción social y no una deficiencia que crea la sociedad que limita la autonomía y el plan de vida (Victoria, 2013; Garay y Carhuancho, 2019; Pérez y Chhabra, 2019).

Igualmente, las barreras incapacitantes son las que se deben comprender, una nueva mirada de la discapacidad no está intrínsecamente en reconocer la limitación física o sensorial, sino ver el entorno de desarrollo del individuo y cómo influye negativamente.

Algunas organizaciones sociales, lugares de atención al público e instituciones del Estado enfrentan barreras que excluyen a las personas con discapacidad, ya que pocas optan por la inclusión digital y medio electrónicos amigables, considerándose una carga para la organización y reduciendo la eficiencia de los procesos. La incapacidad para acceder a un edificio o las barreras tecnológicas en el momento de ingresar a un cajero

automático son ejemplos de esta exclusión, donde la discapacidad se convierte en una limitación impuesta socialmente, relegando al individuo a depender de los demás.

Los planteamientos del modelo se dirigen al cambio de estructura y pensamiento colectivo, las políticas deben dirigirse a la sociedad y no en el individuo que está inmersa en ella, la fragmentación de la colectividad hace creer que ellos no están incluidos (Palacios, 2008).

Por eso, como menciona Palacios, (2008, p. 105), en el modelo se da un enfoque holístico que aborde la capacidad de subsistencia y, en el ocio, la cultura, el deporte y la vida social, la persona pueda resolver sus inquietudes, por eso se busca la accesibilidad en la igualdad de oportunidades, y así los caminos se despejan.

Modelo de innovación de Triple Hélice: Sobre lo planteado por Etzkowitz y Leydesdorff en 1997, busca que la Universidad sea creadora de saberes, interactuando entre la empresa y el Estado, y cómo confluyen para crear conocimiento. Es decir, un proceso intelectual en la evolución de relaciones universidad-sociedad y la intervención en los procesos sociales y económicos. (CHanG, 2010, p.86)

Como señala Etzkowitz y Leydesdorff, (2000), propone tres aspectos:

- Estado abarca el mundo académico y las organizaciones dirigen las relaciones entre ellos.
- separar las esferas institucionales con una fuerte división de fronteras
- El mundo académico, la industria y el gobierno son los principales actores de generación de conocimiento.

Con lo anterior, se evidencia la circularidad del proceso para la construcción de sociedades autónomas y emergentes, con la responsabilidad

de estos actores, la solución de problemas sociales, mejoran la calidad de vida de la población con discapacidad. Aquí las investigaciones de los claustros académicos son la principal hélice que dirige y orienta al resto en el desarrollo de inversión y transformación.

Más aún, la inclusión TIC y laboral busca fomentar desde este modelo estrategias que aprovechen las ventajas entre universidades, gobierno y empresas, posibilitando dar solución a gran escala, reduciendo y eliminando barreras (Guzmán y Pinilla, 2022, p.657).



Gráfica 1. Modelo de Innovación de Triple Hélice

Fuente: Guzmán y Pinilla, (2022)

En definitiva, este clúster asociado a la solución de una problemática plantea una serie de estrategias para reducir las barreras:

- Universidad-Empresa: las universidades son fuentes de conocimiento que se transfiere a las empresas por las investigaciones desarrolladas para mejorar los procesos de innovación, siendo una ventaja competitiva.
- Universidad— Estado: el estado coloca a disposición de las universidades los recursos necesarios para desarrollar la innovación e investigación necesarias enfocada en la inclusión de personas con discapacidad.
- Empresa-Estado: es el estado que se encarga de fomentar los lineamientos y políticas públicas que fortalezcan la economía, el desarrollo empresarial y

la proyección del mercado nacional e internacional en aras de proteger la propiedad intelectual.

- Universidad-Empresa-Estado: articular las capacidades de cada Hélice, resolviendo la problemática e impactando social, cultural y económicamente (Guzmán y Pinilla, 2022).

Con base a estas estrategias, se desea que la inclusión digital sea una táctica en cada una de estas hélices, formando estudiantes y docentes que vinculen en sus investigaciones proyectos en pro de mitigar la problemática social que segrega y excluye a la persona con discapacidad, y que las empresas vean esto como una propuesta de valor propiciando procesos de selección y contratación con diversidad funcional.

En definitiva, este modelo es esencial, ya que permite hacer un análisis multidimensional de la situación que viven las esferas sociales y ejecutar una serie de propuestas que no van en un solo sentido, sino que busca estar en concordancia para aprovechar los recursos que se ofrecen en el contrato social.

Resultados y Discusión

A continuación, se presentan los resultados obtenidos de las observaciones participantes 10 beneficiarios y entrevistas no estructuradas aplicada a 5 funcionarios del Instituto la Esperanza-Modalidad Internado. Los resultados aquí destacados Identificaron aquellas barreras que generan incomodidad e incertidumbre en la vida diaria de la población con discapacidad que se encuentran en condición de restablecimiento de derechos. En este sentido, su vida se configura 360 grados dentro de establecimiento y sus cuidadores deben brindar un acompañamiento las 24 horas del día. Se traducen en tres categorías: Era de la información: la exclusión digital en un mundo diverso, Brecha digital: causas y soluciones para un futuro inclusivo y Alfabetización digital: exclusión socioeconómica.

Era de la información: la exclusión digital en un mundo diverso

Las personas con discapacidad están rodeadas de desigualdades sociales que se han exacerbado con la era de la información donde la exclusión digital aumenta la precariedad de su condición. Las nuevas tecnologías han cambiado el mundo en el que vivimos, teléfonos móviles, Inteligencia Artificial, realidad aumentada entre otros son una de tantas herramientas que beneficia a la humanidad, pero que no ha sido pensada para una minoría: la diversidad funcional.

La brecha entre quienes tienen acceso y quienes no para utilizar las tecnologías digitales son en realidad una nueva competencia de adaptación darwiniana donde los beneficiarios menos favorecidos son relegados a los últimos estamentos sociales sin la posibilidad de conocer el nuevo mundo digital.

Así pues, se debe explorar y homogenizar indicadores que relacionen la discapacidad y brecha digital en su vínculo con la tecnología, teniendo en cuenta que dos personas con la misma discapacidad pueden suponer problemas y soluciones que en realidad son diferentes (Equipo de coordinación sociosanitaria, 2023; Colom, 2020; Soto M. , 2020). No se pueden estandarizar las tecnologías y pensar que todas las personas con discapacidad son iguales, sus capacidades son diferentes y diversas, se es necesario llevar procesos donde el enfoque diferencial de sus derechos sea puesto como un valor primario y no secundario.

Durante las observaciones y lo consignado en los diarios de campo se pudo evidenciar que los beneficiarios tienen la necesidad de aprender y son curiosos al ver un teléfono móvil, ellos lo piden prestado porque tienen el deseo de tocar esa pantalla luminosa que lleva a otros mundos sorprendentes. Refieren que algunos de sus cuidadores en tiempos libres se los prestan para que puedan ver serie animadas en Netflix o inclusive jugar Free fire.

Se resalta que la mayoría nacieron como nativos digitales y han crecido con una visión del mundo diferente.

Sin embargo, el instituto no cuenta con las tecnologías suficientes para que esta población se adapte al cambio constante que presenta las TIC. La carencia de elementos visuales para la cantidad de personas con discapacidad que ellos hacen acompañamiento no cubre en su totalidad las necesidades particulares. Por otro lado, al ser ellos un contratista del ICBF, están a expensas de los recursos que ellos faciliten colocando barreas burocráticas.

Durante el proceso de este estudio se hicieron preguntas a los funcionarios sobre la carencia en infraestructura tecnológicas, ello comenta lo siguiente: “No existe las herramientas necesarias para que los muchachos tengas un mejor acercamiento al mundo digital, tampoco se nos ha facilitado los recursos para poder comprar la tecnología necesaria que estimule a nivel sensorial y neuronal a los chicos con discapacidad profunda. En realidad, la necesidad es muy grande, ya que los cuidados básicos y necesarios son cubiertos, pero se sabe de nuevas formas de estimular y mejorar su calidad de vida” (Entrevistado 1, comunicación personal, 1 de octubre de 2022)

En relación con lo anterior, en el modelo de social de la discapacidad (Maizares, 2015; Palacios, 2008; Victoria, 2013), presenta planteamientos que son evidentes, las TIC son una nueva barrera para las personas con diversidad funcional, el mundo se ha creado para aquellos que no tienen limitaciones. La construcción social de los individuos no discapacitados hace creer que la patología esta en como el hombre construye el mundo, no en la deficiencia del Otro; sino la poca aceptación del conglomerado en promover espacios digitales inclusivos que pueda dar calidad de vida y prolongar espacios de autonomía.

En este sentido, las barreras digitales que excluyen a la población con diversidad funcional no están por el hecho de no tener la habilidad, es la cuestión en como el hombre construye el mundo y no adapta los medios para su participación y democratización de las TIC. Así pues, se ha demostrado que los beneficiarios tienen todo el interés de aprender y también la necesidad de nuevas tecnologías que estimulen sensorialmente para mejorar su estado de ánimo y disminución del estrés.

Brecha digital: causas y soluciones para un futuro inclusivo

Con relación a un futuro inclusivo se debe en gran medida disminuir la brecha digital y de este mismo modo el constructo segregacionista que se ha cultivado alrededor de las personas con discapacidad. La alteridad puede servir como lente para un sistema más inclusivo, entender al Otro, distinguir entre el Yo y el no Yo, comprender que existen otros a mi alrededor. Es una experiencia que se expresa de mil maneras, la edad, condición social y capacidades físicas y cognitivas, es decir “alterar” para construir el nuevo sistema que se ha pensado en el margen de la supuesta normalidad (Chaparro, et al., 2018; Vila, 2019; Ordóñez-Santos, 2022).

Durante el desarrollo de las entrevistas a los funcionarios hacen referencia a lo siguiente: “considero que una de las causas es que los dispositivos móviles no están adaptados a este grupo poblacional. Por otro lado, la institución no cuenta con recursos necesarios para mantener conectividad al 100% y en este sentido se necesita mucha alfabetización digital, ya que los chicos usan los dispositivos es por inercia y por lo poco que se les ha enseñado. También tener en cuenta que las veces que han accedido a uno es porque el teléfono es de algún tercero y no como herramienta tecnológica de la Institución” (Entrevistado 2, comunicación personal, 1 de octubre de 2022).

Por otro lado, un funcionario menciona: “En la parte terapéutica hay muchos nuevos dispositivos como la realidad aumentada, salas sensoriales que trabajan con infinidad de tecnología que se adapta al beneficiario. Eso es lo que necesitamos” (Entrevistado 3, comunicación personal, 2 de octubre de 2022).

Es decir que ante la necesidad se encuentran mil soluciones, aunque estas no son garantizadas por falta de recursos. El modelo de Innovación de la Triple Hélice (CHanG, 2010; Etzkowitz y Leydesdorff, 2000; Guzmán y Pinilla, 2022)., plantea que la solución está en la convergencia entre el Estado, la Empresa y la Universidad. El primero, abarca el mundo inmediato que vive el individuo, los procesos para acceder a un beneficio y la burocracia que lo permita; el segundo, las organizaciones que rigen las relaciones entre el compra-oferta-demanda; y el último, la academia, se encarga de construir y develar al mundo la necesidad de aquellos infravalorados. La circularidad de estos crea sociedades autónomas e independientes en pro de solucionar el problema disminuyendo la brecha digital.

El uso de estas tres hélices (Estado, empresa y universidad) busca repensar el mundo que vive la persona con diversidad funcional, ya que, la discapacidad social que tiene el conglomerado, es la que genera la brecha y aumenta la precariedad. Es decir, que son ellos mediante trabajo mancomunado dar una posible solución bajo la premisa de un futuro inclusivo.

Alfabetización digital: exclusión socioeconómica.

De momento, la empatía y altruismo de los colaboradores del Instituto La Esperanza ha sido crucial para que los beneficiarios tengan la oportunidad de acceder a estos medios. Sin embargo, estos gestos de buena voluntad deben ser medidos en la alfabetización digital, un buen uso de teléfono móvil garantiza una sana relación con el entorno

mediante hábitos saludables y acompañamiento continuo.

Por otro lado, la creación de software libre son una excelente opción para que las instituciones con recursos limitados puedan aplicar a sus centros nuevas formas de interactividad tecnológica donde los estándares de accesibilidad sean diferenciales en el diseño del producto.

De momento, ante la ausencia de otras herramientas más avanzadas se pudo observar que en el área de terapia ocupacional debe estar pensada en un sistema con dispositivos de reconocimiento e interacción con el entorno. Así pues, el aprendizaje mejora en una nueva forma de comunicación alternativa donde la capacidad de atención del beneficiario pueda ser mejor valorada. Las nuevas tecnologías son un motor de aprendizaje, equipos con tabletas, pizarras digitales y pantallas interactivas pueden ser un avance significativo en la comunicación entre beneficiario-cuidador. En efecto, potenciar las habilidades mediante talleres visuales para estimular los sentidos gracias a pulsadores ópticos que den la posibilidad de avanzar en su desarrollo (Orden Hospitalaria de San Juan de Dios, 2019; Arrieta, 2019; Silva y Rodríguez, 2018).

En una de las conversaciones las funcionarias comentan lo siguiente: “Muchas veces toca trabajar con material que en realidad no genera mucha estimulación al beneficiario, no se aprovecha al máximo la capacidad que puede generar el mismo niño. Con el televisor que tenemos colocamos música suave, pero sería interesante explorar otras perspectivas en herramientas tecnológicas” (Entrevistado 4, comunicación personal, 2 de octubre de 2022).

Por otro lado, hacen referencia: “El material pedagógico es a comparación con la digital rustico, no hay como tal una Tablet o algo como se ha evidenciado en estudios recientes donde el individuo puede con la simple vista seleccionar objetos en la

pantalla” (Entrevistado 5, comunicación personal, 2 de octubre de 2022).

Es decir, que, de acuerdo con los planteamientos del modelo social de la discapacidad, las experiencias que vive el beneficiario no es una que garantice sus derechos fundamentales. Así, pues, la sociedad está pensada para aquellos no discapacitados y los entornos que necesitan tecnologías para dar un funcionamiento están olvidados por el egoísmo social. La discapacidad no está ligada a la insuficiencia del individuo, es la respuesta de su entorno inmediato ante sus limitaciones físicas y sensoriales. Las barreras que ellos enfrentan son creadas por la misma sociedad que ante su hipocresía tratan de estandarizar espacios amigables para personas con condición física, se debe entender que el paradigma de la diversidad funcional va más allá de la señal de fondo azul con una silla de ruedas. El cambio estructural y relacional del pensamiento es necesario para armonizar la tecnología con los individuos (Maizares, 2015; Palacios, 2008; Victoria, 2013).

Es aquí donde el clúster plantea una serie de estrategias para disminuir las barreras: 1. Universidad-Empresa: el conocimiento que nace de la universidad debe ser transmitido a las empresas para mejorar los procesos de innovación digital y plantear nuevas tecnologías en los campos de intervención. 2. Universidad- Estado: las políticas públicas dan la disposición de ofrecer recursos para que las investigaciones se lleven de la mano con la academia. 3. Empresa-Estado: el estado es el encargado de presentar lineamientos donde las empresas desarrollen tecnologías a favor y adaptadas a las personas con discapacidad. Y, por último, Universidad-Empresa- Estado: articular las hélices para que ventilen nuevas estrategias y la inclusión digital se mantenga a flote (Etzkowitz & Leydesdorff, 2000; Guzmán y Pinilla, 2022).

En definitiva, la alfabetización digital, es la principal motivación para los espacios de integración para las personas con diversidad funcional. Los escenarios donde viven lamentablemente no están

adaptados a sus necesidades específicas, y el acceso limitado a estos medios no resta la importancia de alfabetizar a los beneficiarios, cuidadores y funcionarios de la institución para un buen manejo de los dispositivos móviles.

Conclusiones

Para finalizar, los retos y barreras para las personas con discapacidad funcional y múltiple del Instituto La Esperanza, se destacan los siguientes problemas: la falta de recursos, la carencia de dispositivos móviles para navegar e implementar nuevas estrategias pedagógicas para su inclusión digital y la alfabetización como iniciativa propia en un mundo que se ha convertido en esencia TIC.

En primer lugar, la Era de la información: la exclusión digital en un mundo diverso, los beneficiarios de la institución al ser gran parte nativos digitales muestran una curiosidad innata a los teléfonos inteligentes acrecentando su interés en conocer nuevas formas de ver el mundo. En este mundo 2.0, los muchachos están excluidos por la falta de herramientas y dispositivos móviles que se adapten a sus necesidades. La sociedad solo ha creado infraestructura en acceso, la tecnología no se ha adaptado para satisfacer sus demandas.

En segundo lugar, Brecha digital: causas y soluciones para un futuro inclusivo, distinguir al Otro como parte de esta sociedad es algo que debe ser tomado desde la alteridad, reconocer que hace parte de juego social. El instituto necesita el apoyo del Estado-Empresa-Universidad para que den una voz más en alto a las barreras que viven las personas con discapacidad, y se pueda dar una solución oportuna. En este sentido, el instituto no cuenta con un apoyo directo relacionado a inclusión digital diversa.

Y, por último, Alfabetización Digital: exclusión socioeconómica. A pesar de la falta de medios digitales modernos que puedan avanzar en la gestión del desarrollo de los beneficiarios desde un aspecto sensorial y físico, se busca proporcionar a los cuidadores y funcionarios la oportunidad

de establecer hábitos seguros en el manejo de dispositivos móviles. Este esfuerzo está dirigido hacia la implementación de pedagogías con enfoque diferencial.

En este sentido, los hallazgos demostraron que hay retos y barreras que deben ser atendidas para que la población con diversidad funcional tenga los accesos necesarios a los diferentes modos de comunicación. Se es necesario implementar políticas públicas donde las instituciones tenga todas las herramientas y medios para potencializar las habilidades de los beneficiarios y su desarrollo sea óptimo.

Referencias

- Alcaldía Mayor de Bogotá. (2022). *Identificación de barreras de inclusión social y productiva para la población con discapacidad en Bogotá*. Bogotá D.C: Alcaldía Mayor de Bogotá. Obtenido de https://www.sdp.gov.co/sites/default/files/20220430_informe_barreras_p_discapacidad.pdf
- Arrieta, A. (2019 de Noviembre de 2019). TIC dirigidas a superar barreras educativas para personas con discapacidad. *Innovaciones Educativas*, 21(31), 115-130. doi:<https://doi.org/10.22458/ie.v21i31.2698>
- Barrantes, R. E. (2002). *Investigación: un camino al conocimiento, un enfoque cualitativo y cuantitativo*. San José: Editorial Universidad Estatal a Distancia.
- Berrio Zapata, C., Chaves dos Santos, Z. E., & Chalhub Oliveira, T. (2020). Exclusión digital de las comunidades de personas con discapacidad en Brasil. *Revista Cubana de Información en Ciencias de la Salud*, 1-27. Obtenido de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2307-21132020000400014
- Borjas, J. (2020). Validez y confiabilidad en la recolección y análisis de datos bajo un enfoque cualitativo. *Trascender, Contabilidad y Gestión*, 79-97. doi:<https://doi.org/10.36791/tcg.v0i15.90>
- Cabero, J., & Valencia, R. (Abril-Junio de 2019). TIC para la inclusión: una mirada desde Latinoamérica. *Aula abierta*, 48(2), 139-146. doi:<https://doi.org/10.17811/rifie.48.2.2019.139-146>Volumen 48, número 2, abril-junio, 2019/ págs. 139-146
- Cabero-Almenara, J., & Ruiz-Palmero, J. (2018). Las Tecnologías de la Información y Comunicación para la inclusión: reformulando la brecha digital. *International Journal of Educational Research and Innovation (IJERI)*, 16-30. Obtenido de <http://repositoriorscj.dyndns.org:8080/xmlui/handle/PSCJ/618>
- Carazo, P. C. (2006). El método de estudio de caso: Estrategia metodológica de la investigación científica. *Pensamiento & Gestión*, 165-193. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/646/64602005.pdf>
- CHanG, H. G. (2010). El modelo de la triple hélice como un medio para la vinculación entre la universidad y empresa. *Revista Nacional de Administración*, 85-94. doi:<https://doi.org/10.22458/rna.v1i1.286>
- Chaparro, J. C., Jaimes-Márquez, M. C., & Prada-Núñez, R. (2018). Modernidad y Educación Una reflexión a propósito de sus legados y desafíos. *Perspectivas*, 3(2), 121-132. Obtenido de <https://revistas.ufps.edu.co/index.php/perspectivas/article/view/1672/1517>
- Chetty, S. (1996). The Case Study Method for Research in Small-and Medium-Sized Firms. *International Small Business Journal Researching Entrepreneurshi*, 73-85. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/237937847_The_Case_Study_Method_for_Research_in_

Small-and_Medium-Sized_Firms

- Colom, C. (2020). Las brechas digitales que deben preocuparnos y ocuparnos. *Ekonomiaz: Revista vasca de economía*, 98(2), 350-353. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7694323>
- DANE. (2018). *Censo Nacional de Población y Vivienda*. Bogotá D.C.: DANE.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística- DANE. (2022). *Estado actual de la medición de la discapacidad en Colombia*. Bogotá D.C.: DANE.
- Equipo de coordinación sociosanitaria. (17 de julio de 2023). *Departamento de salud/igualdad, justicia y políticas sociales*. Obtenido de <https://www.euskadi.eus/noticia/2023/como-afecta-la-brecha-digital-a-las-personas-con-discapacidad/web01-a2zesosa/es/>
- Etzkowitz, H., & Leydesdorff, L. (2000). The dynamics of innovation: from National Systems and “Mode 2” to a Triple Helix of university–industry–government relations. *research policy*, 109-123. doi:[https://doi.org/10.1016/S0048-7333\(99\)00055-4](https://doi.org/10.1016/S0048-7333(99)00055-4).
- Folgueiras, P. (30 de Mayo de 2016). La Entrevista. Técnica de recogida de información: La entrevista. Barcelona, España: Dipòsit Digital de la Universitat de Barcelona. Obtenido de <https://diposit.ub.edu/dspace/handle/2445/99003>
- Fundación adecco- Keysight technologies. (2022). *Tecnología y discapacidad*. Informes Fundación Adecco.
- Garay , F., & Carhuancho , I. (2019). Modelo social como alternativa para el desarrollo de la persona con discapacidad, Callao. Perú. *Telos*, 21(3), 680-695. doi:<https://doi.org/10.36390/telos213.10>
- Ginés, E. (2 de Marzo de 2023). *Compromiso ATRESMEDIA: Levanta la cabeza*. Obtenido de Compromiso ATRESMEDIA: https://compromiso.atresmedia.com/levanta-la-cabeza/falta-accesibilidad-formacion-45-personas-discapacidad-siguen-encontrando-barreras-entorno-digital_2023030264005d2488ee050001440461.html
- González, W. O. (2013). El estudio de casos: una vertiente para la investigación educativa. *Educere*, 139-144. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/356/35630150004.pdf>
- Guzmán Pacheco, J. F., & Pinilla Diaz, C. A. (2022). Diseño de Estrategias para la Inclusión Laboral de Personas con Diversidad Funcional Cognitiva en la segunda Ciudad más importante del Huila. *El Ágora USB*, 632-665. doi:[10.21500/16578031.6262](https://doi.org/10.21500/16578031.6262)
- Hernández , B., Sánchez , J., & González , G. (2021). Uso y presencia de las tecnologías en las personas con discapacidad intelectual y del desarrollo. Herramientas digitales en tiempos de crisis. *Revista INFAD De Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology.*, 135-148. doi:<https://doi.org/10.17060/ijodaep.2021.n1.v1.2050>
- Karami Matin, B., Kazemi Karyani, A., Rezaei, S., Soofi, M., & Soltani, S. (16 de Noviembre de 2019). Do countries with higher GDP spend more on disabilities? New evidence in OECD countries. *Med J Islam Repub Iran*. doi:<https://doi.org/10.34171%2Fmjiri.33.122>
- Kawulich, B. B. (2005). La observación participante como método de recolección de datos. *Forum Qualitative sozial forschung*, 6(2). Obtenido de <https://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/466/998#:~:text=Otorga%20al%20investigador%20una%20mejor,través%20de%20encuestas%20y%20entrevistas.>

- L. Borzi, S., D. Cardós, P., & Florencia Gómez, M. (2016). El uso del estudio de caso/s y la elaboración de informes en investigación psicoeducativa. Relevamiento bibliográfico. *Orientación y sociedad*, 73-84. Obtenido de <https://core.ac.uk/download/pdf/296394680.pdf>
- López, A. M. (2023). La entrevista en profundidad y la observación directa: observaciones cualitativas para un enfoque holístico. *Caminos de utopía: Las ciencias sociales en las nuevas sociedades inteligentes*, 739-749.
- Luna, M. d. (2013). Tecnología y discapacidad: una mirada pedagógica. *Revista digital universitaria*, 14(12), 1-19. Obtenido de <https://www.revista.unam.mx/vol.14/num12/art53/>
- Maizares, N. (2015). El “modelo social de la discapacidad”: algunas notas para su discusión en Argentina. *XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires*. (págs. 1-10). Buenos Aires: XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Martínez, M., & Esteve, C. (21 de Noviembre de 2022). Accesibilidad digital y discapacidad: estudio desde una perspectiva centrada en las personas. *Revista Española de Discapacidad*, 111-133. doi:<https://doi.org/10.5569/2340>
- Maxwel, J. (2019). *Diseño de Investigación Cualitativa* (Segunda ed.). Barcelona: Gedisa S.A.
- Mesa Interinstitucional de Población. (2023). *Análisis de Situación de Población -ASP- Colombia 2023*. Bogotá D.C.: Mesa Interinstitucional de Población.
- Orden Hospitalaria de San Juan de Dios. (3 de diciembre de 2019). *Las nuevas tecnologías, motor de aprendizaje para personas con discapacidad*. Obtenido de <https://www.sjdgranada.es/noticias/las-nuevas-tecnologias-motor-de-aprendizaje-para-personas-con-discapacidad>
- Ordóñez-Santos, M. A. (2022). Comprender la educación inclusiva al margen del ámbito clínico: una reflexión crítica para el caso colombiano. *Perspectivas*, 7(1), 124-133. doi:<https://doi.org/10.22463/25909215.3342>
- Packer, M. (2018). *La ciencia de la Investigación Cualitativa* (Segunda ed.). Bogotá D.C.: Ediciones Uniandes. Obtenido de https://books.google.com/C3%B3n+cualitativa&ots=hHcxpXa_JY&sig=_uKtJAv03_mQ7wcIVQtdYwXfL-E&redir_sc=y#v=onepage&q=investigaci%C3%B3n%20cualitativa&f=false
- Palacios, A. (2008). *El modelo social de discapacidad: orígenes, caracterización y plasmación en la Convención Internacional sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad*. Madrid: Grupo editorial CINCA. Obtenido de <https://pronadis.mides.gub.uy/innovaportal/file/32232/1/el-modelo-social-de-discapacidad.pdf>
- Pedraza, G. D. (2018). Estrategia de apropiación tic con enfoque diferencial dirigida a personas con síndrome de down en ambientes educativos realizada en la gobernación de Boyacá. *Estrategia de apropiación tic con enfoque diferencial dirigida a personas con síndrome de down en ambientes educativos realizada en la gobernación de Boyacá*. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Sogamoso. Obtenido de <https://repositorio.uptc.edu.co/server/api/core/bitstreams/2527c933-3a9c-4326-a480-da542acd340b/content>
- Pérez, M., & Chhabra, G. (2019). Modelos teóricos de discapacidad: un seguimiento del desarrollo histórico del concepto de discapacidad en las últimas cinco décadas. *Revista Española de Discapacidad*, 7(1), 7-27. doi:<https://doi.org/10.5569/2340-5104.07.01.01>

- Silva, G., & Rodríguez, F. (2018). Una mirada hacia las TIC en la educación de las personas con discapacidad y con trastorno del espectro autista: análisis temático y bibliográfico. EDMETIC, *Revista de Educación Mediática y TIC*, 7(1), 43-65. doi:<https://doi.org/10.21071/edmetic.v7i1.10030>
- Soto, E., & Escribano, E. (2019). El método estudio de caso y su significado en la investigación educativa. *Revista de la Red de Investigadores Educativos Chihuahua.*, 1-20. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7042305>
- Soto, M. (2020). Una aproximación a la brecha digital de las personas con discapacidad en los espacios educativos del noroeste argentino. *Revista Hipertextos*, 8(13), 115-149. doi:<https://doi.org/10.24215/23143924e012>
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1984). *Introducción a los métodos cualitativos de Investigación: la búsqueda de los significados*. Barcelona: Novagrafik Sl.
- Trindade, V. A. (2017). X JIDEEP - Jornadas de Investigación, Docencia, Extensión y Ejercicio Profesional “Neoconservadurismo, políticas neoliberales y erosión de derechos: discursos y prácticas en conflicto”. *La entrevista no estructurada en investigación cualitativa: una experiencia de campo.*, (págs. 1-7). La Plata. Obtenido de https://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/64407/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Victoria, J. A. (29 de marzo de 2013). El modelo social de la discapacidad: una cuestión de derechos humanos. *Boletín mexicano de derecho comparado*, 46(18). Obtenido de https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0041-86332013000300008
- Vila, E. (2019). Repensar la relación educativa